



«Os dejo mi paz». Este es el tema que centrará la Semana de Oración para la Unidad de los Cristianos del 2004 (18-25 enero) y que en esta ocasión está preparado por cristianos de Siria.

La situación en Oriente Medio es el telón de fondo del lema de este año, que quiere conseguir «que la paz entre los cristianos sea un testimonio eficaz para la paz entre todos los seres humanos», dicen los organizadores sirios.

La Semana de Oración para la Unidad se prepara cada año conjuntamente entre el Consejo Pontificio para la Promoción de los Cristianos y la Comisión Fe y Constitución, del Consejo Mundial de las Iglesias.

En Roma, es el Centro Pro Unione, una de las instituciones católicas más activas en el ecumenismo mundial, la encargada de traducir los textos al italiano (<http://www.prounione.urbe.it>) que después vienen revisados por todas las iglesias cristianas.

Corresponde a las instituciones ecuménicas de cada nación, delegaciones de ecumenismo y asociaciones de diálogo entre cristianos, la tarea de traducir el material a las propias lenguas de cada lugar.

El texto bíblico escogido este año corresponde al Evangelio de Juan 14, 23-31. En él Jesucristo explica que la paz que da no es como la del mundo.

El tema ha sido propuesto por un grupo ecuménico de la ciudad de Aleppo (Siria), compuesto por católicos, ortodoxos, ortodoxos orientales y protestantes. Ellos mismos se autodenominan «un mosaico cristiano en un contexto no cristiano».

Este grupo de Siria quiere presentar su testimonio e fraternidad y convivencia pacífica. El concepto de paz es según ellos «globalizante, comprende la relación vertical con Dios y la horizontal con los hombres».

«La unidad de los cristianos puede convertirse en levadura para toda la comunidad humana: la levadura de una nueva sociedad de paz», añaden.

Aleppo es una ciudad de 1.500.000 habitantes de los cuales sólo un 10% son cristianos (católicos, ortodoxos y protestantes). La mayoría de la población es musulmana y la lengua común, el árabe.

La semana para la unidad entre los cristianos se remonta al siglo XIX

Ya en 1840 el reverendo Ignatius Spencer, convertido al catolicismo, propone instituir la «Unión de oración para la unidad». El Papa León XIII anima la práctica del octavario de oración para la unidad así como el Consejo Mundial de las Iglesias. En 1908, el padre Paul Wattson propuso que se celebrara en enero, entre la fiesta de la cátedra de san Pedro y la de la conversión de Pablo. El Concilio Vaticano II le dio un impulso fuerte y desde entonces es una práctica habitual seguida con interés por los católicos.